

Para llegar a ser como Cristo

«Todo queda en familia»

David Roper

INTRODUCCIÓN

A. Imagínese que un varoncito nace en el hospital, y cuando llega el momento de llevarlo a casa, los padres dicen: «Nos parece que debería quedarse aquí». ¡No! Un bebé necesita *un hogar*. Dios proporcionó la *familia* como el lugar donde el bebé ha de ser nutrido, protegido, cuidado y amado para crecer.

B. Del mismo modo, una de las grandes cosas que Dios proporcionó, es una *familia* espiritual, en la cual el crecimiento puede tener lugar. El propósito de este estudio es analizar esta familia y la manera como ella se relaciona con el tema general: «Para llegar a ser como Cristo».

I. LO QUE DIOS LE PROPORCIONA A USTED: UNA FAMILIA ESPIRITUAL

A. Cuando uno es bautizado, uno «nace» (Juan 3.3, 5) dentro de una *familia* llamada *la iglesia*.

1. Primera Timoteo 3.14, 15 dice que la iglesia es «la casa de Dios».

a. «Casa» es traducción de *oikos*. *Oikos* puede tener el significado de edificio (Lucas 19.5) o de familia. Algunos usos de la palabra «casa» en este último sentido, son los que siguen:

(1) Cornelio era «temeroso de Dios

con toda su casa» (Hechos 10.2).

(2) Si el carcelero de Filipos creía, serían salvos él y su «casa» (Hechos 16.31).

(3) La palabra *oikos* se traduce por «familia» en Hechos 16.15 y en 1^{era} Corintios 1.16, y por «casa» [en el sentido de familia] en 2^a Timoteo 4.19.

b. La palabra «casa» en 1^{era} Timoteo 3.15 podría significar sencillamente «el lugar donde mora Dios» (que es el uso metafórico del primer significado), pero el contexto favorece el segundo significado (el de familia):

(1) El obispo (o anciano) deber ser capaz de gobernar bien su propia casa (*oikos*) (1^{era} Timoteo 3.4–5).

(a) «Casa» (NASB; RSV)¹

(b) «Familia» (NVI)

(2) Los diáconos deben gobernar bien sus «casas» (plural de *oikos*) (1^{era} Timoteo 3.12)

(3) Todo lo anterior tiene como propósito decirnos cómo conducirnos en la «casa» de Dios (1^{era} Timoteo 3.15).

(a) «Casa» (NASB; NVI; RSV)²

¹ N. del T.: Y también en la RV.

² N. del T.: Y también en la RV.

- (b) «Familia» (*New Testament in the Language of Today* [El Nuevo Testamento en el idioma de hoy día])
2. La imagen de familia de la iglesia se encuentra por todo el Nuevo Testamento:
- a. Uno de los requisitos del anciano es que sea capaz de gobernar bien su propia casa (1^{era} Timoteo 3.4–5).
 - (1) Si la iglesia fuera más como una empresa, el requisito se leería: «Que sea un buen hombre de negocios».
 - (2) Si la iglesia fuera más como un equipo deportivo, se leería: «Que sea un buen entrenador».
 - (3) Pero el requisito indica que la iglesia es más como una *familia*.
 - b. Note en Romanos 8.14–15, 17 la imagen de *familia*.
 - (1) Ustedes no son empleados, ni socios, ni miembros de un equipo. Ustedes son *hijos*.
 - (2) Ustedes han sido *adoptados*. Este es un término familiar. Nadie es adoptado para entrar en un equipo, ni en una organización.
 - (3) Ustedes no claman «Entrenador», ni «Jefe», ni «Doctor», sino «*Abba, Padre*».
 - (a) Dios es nuestro *Padre*.
 - (b) «*Abba*» es la palabra aramea que se traduce por «padre». Es un término de *confianza* para referirse al «padre», una palabra que diría un niño, semejante a «papito».
 - (4) Somos *hijos* de Dios.
 - (5) Somos *herederos* de Dios y *coherederos* con Jesús (nuestro hermano mayor).
 - c. El único uso de la palabra española «familia» en el Nuevo Testamento en la KJV, es Efesios 3.15ss.³
 - (1) Los vivientes que son miembros de la iglesia componen la familia que está sobre la tierra (note vers.º 21).
- (2) Los muertos justos junto con los que están en el cielo completan «la familia entera» (Hebreos 12.22–24, NASB).
3. La composición de esta familia consiste en los siguientes:
- a. *Dios* es nuestro *Padre* (Mateo 6.9).
 - b. *Jesús* es nuestro *hermano* (mayor) (Romanos 8.17; vea también Hebreos 2.11).
 - c. Somos *hijos* de Dios (Romanos 8.16–17; 1^{era} Juan 3.1–2).
 - d. Somos *hermanos* y *hermanas* en Cristo (1^{era} Pedro 1.22; 2^a Pedro 3.15; Santiago 2.15; Romanos 16.1).
4. A la iglesia se le llama de muchas diferentes maneras en las Escrituras («cuerpo», «reino», «viña», «ejército», etc.), pero ninguna designación es más preciosa para mí que la idea de la iglesia como *familia*.
- B. *Desde un punto de vista práctico*, lo que Dios le proporciona a usted por medio de su familia se realiza en la comunión de la *congregación local*.
1. La palabra «iglesia» puede usarse en el sentido universal (Mateo 16.18) o en el congregacional (1^{era} Corintios 1.2; Romanos 16.16). Usted es añadido a la iglesia universal (cuerpo de personas salvas) cuando es bautizado (Hechos 2.38, 41, 47); después necesita ser parte de una congregación local del pueblo de Dios (Hechos 9.26).
 - a. Usted necesita estar bajo la supervisión de un grupo de ancianos (Hebreos 13.17), sin embargo, el grupo de ancianos tiene a cargo solamente la supervisión de la congregación local (Hechos 20.28; 1^{era} Pedro 5.2).
 - b. Retomemos la ilustración original: Un bebé puede nacerle al estado de la humanidad, o a la familia; pero necesita un hogar-familia pequeño, personal, en el cual crecer. La congregación local es el plan de Dios para una *unidad familiar personal* en la cual podemos ser nutridos.
 2. Es la congregación *local* la que proporciona:
 - a. Clases bíblicas

³ N. del T.: El autor se refiere a la palabra inglesa «family» y a la KJV.

- b. Oportunidades para adorar
- c. Oportunidades para servir
- d. Ayuda para su familia
- e. Orientación espiritual de muchas formas

II. CÓMO HACER PROPIO LO QUE DIOS PROPORCIONA

A. Debemos estar *dentro* de la familia —y utilizar los recursos de ésta.

1. Llegamos a formar parte de la familia por medio del «nuevo nacimiento» (Juan 3.3, 5).
 - a. Cuando somos sumergidos en *agua* (bautizados) tal como el *Espíritu Santo* enseña, «nacemos del agua y del Espíritu» (Juan 3.5; Hechos 2.38, 41, 47; 1^{era} Pedro 1.22–23).
 - b. Cuando somos parte de la familia de Jesús, ¡debemos hacer la voluntad el Padre! (Mateo 12.50).
2. Una vez que somos parte de la familia de Dios, necesitamos llegar a ser parte de la congregación local del pueblo de Dios, y *participar* de la vida, actividad y amor de esa congregación.
 - a. Una diferencia entre el ámbito material y el espiritual: Un niño por lo general no tiene elección en cuanto a formar parte de una familia en particular. Nosotros *sí* tenemos elección.
 - b. Una semejanza: Un niño puede aislarse del resto de su familia —e incluso fugarse de casa— y perder los beneficios de ser parte de esa familia. Podemos hacer lo mismo espiritualmente.

B. Como parte de la familia que somos, no sólo debemos esperar amor y apoyo; también debemos *ayudar a otros* miembros de la familia (Santiago 2.15–16).

1. La familia debe *apoyar* a sus miembros.
 - a. La familia debe ser *muy unida*.
 - (1) Muchos pasajes hablan acerca de lo muy unida que debe ser la familia (Romanos 12.4-13; 1^{era} Corintios 12.24-26).
 - (2) No sucede automáticamente. Tenemos que *conocernos* unos a otros, tenemos que pasar algún *tiempo* juntos.

b. Nuestra *relación* como hermanos y hermanas en Cristo debe *expresarse* (Efesios 3.14-19).

- (1) Las familias se mantienen unidas y sus miembros se apoyan y se protegen unos a otros. Las familias proporcionan lugares protegidos en los que el crecimiento puede tener lugar.
 - (2) Todos llevamos el mismo apellido (Efesios 3.14–15; Romanos 16.16; Hechos 11.26). Ese apellido debe llenarnos de orgullo y ¡hacer que nos unamos más los unos a los otros!
- c. En el ambiente familiar, el *amor* debe ser muy natural.
- (1) Esto es lo que sucede en la familia biológica (Efesios 5.25; Tito 2.4); debe suceder en la familia espiritual (Hebreos 13.1; 2^a Pedro 1.7ss). El no tener tal amor se considera *poco natural* (Romanos 1.31; 2^a Timoteo 3.3).
 - (2) Este amor debe ser *activo*, amor que procura lo mejor para los seres amados (i. e., amor *ágape*) (2^a Pedro 1.7ss).
- d. Lo fundamental es esto: Debemos *consolarnos, animarnos, exhortarnos y fortalecernos* unos a otros.
- (1) Esto *debe* ser así en las familias biológicas.
 - (2) *Debe* serlo en la familia espiritual (Hebreos 10.24–25ss).
2. La familia debe ser *respetuosa*.
- a. Además de ser una *unidad*, toda familia (biológica o espiritual) se compone de *individuos*. Un importante aspecto de las relaciones dentro de una familia (biológica o espiritual) es que cada uno tenga *respeto* por todos los demás miembros de ella.
 - (1) «Respeto» es una palabra clave en las relaciones de la familia biológica (1^{era} Pedro 3.1-7; Efesios 6.1-4).
 - (2) Y «respeto» es una palabra clave en las relaciones de la familia espiritual (Romanos 12.10).

- b. Algunas expresiones de respeto son las siguientes:
- (1) *Todo* miembro de la familia es importante, aun con sus imperfecciones (1^{era} Corintios 12); *trate* a cada uno como un miembro importante.
 - (2) Cada miembro de la familia se encuentra en una etapa diferente de crecimiento. Anime a cada uno a crecer, pero no menosprecie a los que son inmaduros, los que están tratando de crecer.
 - (3) Piense en *lo mejor* de cada miembro de la familia (1^{era} Corintios 13.7). Piense en que cada miembro *desea* crecer. Facilite *oportunidades* para el crecimiento.
 - (4) Hacerle *todas* las cosas a otro *no* es una señal de respeto, sino un insulto. El crecimiento tiene lugar cuando las personas aceptan *responsabilidad personal* por sus necesidades y sus

acciones. Proporcione *oportunidades* para el crecimiento, pero después dé a entender claramente que, al final, ¡cada uno es responsable de su propio crecimiento!

CONCLUSIÓN

- A. Es mi oración que nosotros *apreciemos* en toda su magnitud todo lo que Dios proporciona por medio de *la iglesia*.
1. ¡La persona más madura que alguna vez vivió, edificó la iglesia, murió por ella y la ama! (Mateo 16.18; Hechos 20.28; Efesios 5.23, 25).
 2. ¡La *necesitamos!*
 - a. Es el lugar en el que se encuentra la salvación (Hechos 2.38, 41, 47; Efesios 1.22–23; 2.16)
 - b. Es el lugar en el que se encuentra la fortaleza y el apoyo
- B. ¿Es *usted* parte de ella? ¿Está usted *aprovechando* lo que Dios ha proporcionado? ■

Aplicación de las Escrituras a la vida

El amor nunca deja de ser

Sid Cesar, el comediante de la televisión, en un artículo de la revista *Look*, titulado «Lo que el psicoanálisis hizo por mí», concluyó con estas importantes palabras: «Esto me recuerda lo más importante que aprendí en el análisis. Dije anteriormente que no hay atajos, pero que hay algo que los padres pueden aplicar para evitar que sus hijos lleguen a ser delincuentes y evitar que los niños problemáticos tengan que pasar por el prolongado, arduo y caro tratamiento que yo tuve que pasar. Ese algo se llama amor».

Condición para la adopción

Por todo el orfanato se extendió una oleada de entusiasmo, pues una gran dama había venido a llevarse a casa con ella a la pequeña Juanita. La niña misma no hallaba qué pensar de la idea. «¿Quieres irte conmigo para que seas hija mía?», le preguntó la dama con un delicado tono en su voz. «No lo sé», dijo Juanita tímidamente. «Pero si yo te voy a dar lindas ropas y muchas cosas: una

habitación para ti sola, con una linda cama y con mesa y sillas». Después de unos instantes de silencio, la pequeña dijo con ansiedad: «Pero, ¿qué debo hacer —a cambio de todo eso?». La dama se echó a llorar. «Sólo te pido que me ames y seas mi hija», dijo ella mientras envolvía a la pequeña con sus brazos.

Dios nos adopta, nos protege y nos da una herencia en gloria. Todo lo que pide a cambio es que le amemos y seamos Sus hijos.

Segura cura

Un anciano solía andar vendiendo unas cajitas de un pegamento que servía para remendar toda clase de frascos de la familia y hasta los corazones rotos.

Algunos sólo se reían de él, pero los que comprobaban una de las cajitas por un centavo o algo así, encontraban un trozo de papel adentro, en el que estaba escrita la palabra «amor». Cuán segura cura para frascos de la familia y los corazones rotos.